

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 24, 3-8

En aquellos días Moisés bajo y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; el pueblo contestó a una:--Haremos todo lo que dice el Señor. Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos y vacas, como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza, se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: --Haremos todo lo que manda el Señor y le obedeceremos. Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: --Esta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos esos mandatos.

SALMO 115: ALZARÉ LA COPA DE SALVACIÓN, INVOCANDO EL NOMBRE DEL SEÑOR

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. Su templo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar de las cenizas de una becerria tiene el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa; cuánto más la sangre de Cristo que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo. Por esa razón es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14, 12-16.22-26

El primer día de ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: --¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua? Él envió a dos discípulos diciéndoles: --Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: “El maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua? (...)”

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«TOMAD, ESTE ES MI CUERPO» (Mc 14, 22)

De los sermones de san Agustín (Serm. 131,1)

«Acabamos de oír al Maestro de la verdad, Redentor divino y Salvador humano, encarecernos nuestro precio: su sangre. Nos habló, en efecto, de su cuerpo y de su sangre: al cuerpo le llamó comida; a la sangre, bebida. Los fieles saben que se trata del sacramento de los fieles; para los demás oyentes, estas palabras tienen un sentido vulgar [...]. Así, pues, nos dio en su cuerpo y sangre un saludable alimento, y, a la vez, en dos palabras resolvió la cuestión de la integridad. Coman, por ende, quienes lo comen y beban los que lo beben; tengan hambre y sed; coman la vida, beban la vida. Comer esto es rehacerse; pero en tal modo te rehaces, que no se deshace aquello con que te rehaces. Y beber aquello, ¿qué cosa es sino vivir? Cómete la vida, bébete la vida; tú tendrás vida sin mengua de la Vida. Entonces será esto, es decir, el cuerpo y la sangre de Cristo será vida para cada uno».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 15 Dedicación de la Catedral de Madrid.		<i>1 Co 6, 1-10</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Mt 5, 38-42</i>
Martes, 16 Sta. María Micaela		<i>2Co 8, 1-9</i> <i>Salmo: 145</i> <i>Mt 5, 43-48</i>
Miércoles, 17		<i>2Co 9, 6-11</i> <i>Salmo: 111</i> <i>Mt 6, 1-6. 16-18</i>
Jueves, 18		<i>2Co 11, 1-11</i> <i>Salmo: 110</i> <i>Mt 6, 7-15</i>
Viernes, 19 Sagrado Corazón de Jesús		<i>Os 11, 1b-3-4.8c-9</i> <i>Salmo: Is 12</i> <i>Ef 3, 8-12.14-19</i> <i>Jn 19, 31-37</i>
Sábado, 20 Inmaculado Corazón de María		<i>2Co 12, 1-10</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Mt 6, 24-34</i>